**V. 5.** **Las masas de miseria son un pecado, una injusticia que clama al cielo.** (Reflexiones actuales a la luz de citas de M. Romero tomadas del libro “El Evangelio de Monseñor Romero)

*“Las masas de miseria, dijeron los obispos en Medellín, son un pecado, una injusticia que clama al cielo.* *La marginación, el hambre, el analfabetismo, la desnutrición y tantas otras cosas miserables que se entran por todos los poros de nuestro ser, son consecuencias del pecado. Del pecado de* *aquellos que lo acumulan todo y no tienen para los demás. Y también* *del pecado de los que, no teniendo, no luchan por su promoción; son conformistas, haraganes, no luchan por promoverse. Pero muchas veces no luchan, no por su culpa; es que hay* *una serie de condicionamientos, de estructuras, que no los dejan progresar.* *Es un conjunto, pues, de pecado mutuo.” (9 de octubre de 1977)*

Cuando Monseñor Romero[[1]](#footnote-1) se topó frontalmente con la miseria del pueblo salvadoreño, en la diócesis Santiago de María (1975-1976) y desde su fe enraizada en la experiencia bíblica, sabía que el grito de las y los pobres era grito de Dios mismo, que Dios escucha el grito de su pueblo y que ve como lo humillan en la explotación. Tantas veces había leído el relato del Éxodo.

Un año después, ya como arzobispo de San Salvador, no puede pasar de largo. *“Las masas de miseria, dijeron los obispos en Medellín, son un pecado, una injusticia que clama al cielo.”*  Y Monseñor retomó ese mensaje tan claro de Medellín. Y esas masas no eran teóricas. “*La marginación, el hambre, el analfabetismo, la desnutrición y tantas otras cosas miserables que se entran por todos los poros de nuestro ser, son consecuencias del pecado.”*  Esa es la miseria que Monseñor Romero ha visto y sentido en su pueblo. Es el grito al cielo. Esel grito de Dios mismo.

Si la miseria del pueblo es pecado, ¿quién es responsable?, ¿quién es pecador?, ¿quien se ha excluido de la comunión fraterna del Reino? Son “*aquellos que lo acumulan todo y no tienen para los demás.”* Hoy diríamos los que durante siglos ha acaparado tierras, los que han privatizado los bienes del estado (es decir del pueblo): los bancos, ANTEL, el sistema de pensiones, el invento del asocio empresarial, la real salud privatizada, el empuje de las escuelas y universidades privadas, …. Los responsables de esos procesos de privatización, de acaparamiento, de robo (legalizado), los que hicieron leyes para facilitarlo, son los responsables del pecado de la miseria. Pueden ir a misa, pueden cargar imágenes en las procesiones, pueden ir al culto, o lo que sea, pero son los grandes pecadores que se oponen al Reinado de Dios.

Pero Monseñor ve también: *“el pecado de los que, no teniendo, no luchan por su promoción; son conformistas, haraganes, no luchan por promoverse”*  Es un lenguaje muy fuerte. Es el pecado de omisión, el pecado de no rebelarse contra el pecado. Aunque Monseñor entiende que hay factores estructurales y de propaganda (hasta religiosa) que forman “*una serie de condicionamientos, de estructuras, que no los dejan progresar”.* Todavía no estamos lejos de los tiempos en que las iglesias priorizaban la salvación eterna (después de la muerte) sobre la salvación histórica, o predicando la paciencia y la humildad, aceptando que Dios sabe lo que hace y porque estamos en la miseria, a veces interpretadas como prueba.

“*Es un conjunto, pues, de pecado mutuo.”* Nadie escapa de la responsabilidad histórica frente a la miseria de nuestro pueblo, miseria que ahora por la crisis multidimensional de la pandemia, se ha ampliada. Sin esa conciencia de co-rresponsabilidad, de una u otra manera (hasta por la omisión, por no luchar por lograr cambios verdaderos), la Iglesia no podrá asumir su papel profético y transformador en la historia. Tomando conciencia de nuestra común responsabilidad histórica podemos empezar a hacer pasos organizativos, cercano a nosotros/as, para pode salir del pecado (de omisión y complicidad). No tengamos miedo.

Tere y Luis Van de Velde Movimiento Ecuménico de CEBs en Mejicanos, El Salvador (escrito el 30/8/2020)

1. Diez Zacarías y Macho Juan, En Santiago de María me tope con la miseria: dos años de la vida de Mons. Romero (1975-1976) ¿Años del cambio? [↑](#footnote-ref-1)